

carro con el muerto. Eso sí que es imprescindible, ha de ser un carro, que aquí llamamos, de yantas más o menos enjanzado, más bien menos; por conservar su pretendida rudeza, y tras él, el duelo de las viudas y «colasas». (Esta sí que podemos decir que es una nueva adquisición que los últimos tiempos han hecho que sea imposición casi natural, dado que nunca la mujer participó en el Entierro.) Por fin, y a lo largo de todo el cortejo, los «Ceniceros» provistos de cubos de ceniza o latas de azufre, picantes y cuernos ardiendo.

Enumerados cada uno de los personajes que participan en el Entierro —más adelante nos detendremos en la figura del Cenicero— es imposible saltarse a la torera el ambiente que se crea en las calles mientras dura el cortejo fúnebre-marchoso. Todo el pueblo en la calle, hombres y mujeres encenizadas hasta la cintura, esperan expectantes por las esquinas a que pase el «abuelo» para echarle algún requiebro, casi siempre picantoso, y a esperar a que el cenicero de turno les eche la ceniza con más o menos gracia. Los hay con tanta habilidad que lo hacen, como por aquí se dice «bajo pata», es decir, en un salto pirueta con la mano bajo la pierna.

Y entre «polvico» y «polvico», una paradica para beber «ojogallo» y bailar la raspa, o aquello de «ya se murió el burro...», que para todo hay tiempo. Tres horas dura el Entierro.

Bien venidas ya, las siete de la tarde, comienza la «sardiná», consistente en comer sardinas asadas en la brasa de la hoguera donde se quema el pelele. El lugar, la plaza conocida como El Pozo de las Cadenas.

Finaliza aquí el Entierro. Pero para que nos hagamos una idea, y si la participación popular puede medirse en litros, tenemos que decir que si el año pasado se consumieron 250 de vino, este año han sido 630. Sin comentarios.

#### El «Cenicero»

El Cenicero, del que hablábamos al principio, es la figura protagonista de todo el Miércoles de Ceniza. Es el personaje característico de la fiesta, y está encarnado por los hombres del Castellar, que vestidos con cualquier ropa de mujer, sobre la suya propia, y con la cara tapada, recorren el pueblo y acompañan en el Entierro, cubo en mano, a la busca de la moza soltera para echarle el polvico, de ceniza, claro está.

Pensamos que es esta una tradición mucho más antigua que el Entierro de la Sardina, probablemente traída de los pueblos de la Cornisa



Entre llanto y llanto, bailes en el Carnaval de Castellar

Máscaras de la comitiva fúnebre



Cantábrica por los arrieros que se afincaron en este pueblo, pues tenemos noticia de costumbres gallegas y vascas en las que participan un tiro de personajes muy similares al Cenicero del Castellar.

Según este supuesto, el Entierro de la Sardina sería una costumbre traída de la Corte con posterioridad, que encuentra el terreno abonado en la celebración singular del Miércoles de Ceniza, pero sufriendo modificaciones sustanciales, como lo es el hecho de que no participen mujeres y ser un Entierro de la Sardina sin Sardina.

El Miércoles de Ceniza, por estar protagonizado por hombres y perseguido a lo largo de su historia, ya que hasta no hace muchos años se saltaba a las casas por sus chimeneas y corrales, presenta un singular aspecto de rudeza que lo hace más puro y excepcional. Sería interesante que alguien, más preparado que nosotros, le dedicara un estudio en profundidad. La Cofradía Dómine Cabra invita a ello a quienes muestren interés por su significado antropológico y cultural. De igual manera invitamos a quienes conozcan algún tipo de manifestaciones similar, a que se pongan en contacto con nosotros en la dirección siguiente

Dómine Cabra.  
Cofradía Dómine Cabra.  
Casa de Cultura.  
Castellar de Santiago.

Teléfono: 34 02 25

#### La Cofradía Dómine Cabra

La aparición formal de la Cofradía Dómine Cabra, es algo que no surge espontáneamente, si no que es la consecuencia de los tiempos que corremos, más propicio al resurgimiento y potenciación de nuestras tradiciones como signos de identidad de los pueblos. Pero ha sido la participación ciudadana de los últimos años, la que hizo que un buen número de gentes nos pusiéramos a formar esta Cofradía con decisión y entusiasmo, para potenciar nuestro Miércoles de Ceniza y con él todo el Carnaval, dotándolo de la organización e infraestructura necesarias.

Nuestro nombre:

Dómine Cabra. En recuerdo del personaje de don Fco. de Quevedo que trataba a «matahambres» a sus pupilos.

Nuestro lema:

La vida es un vaso,  
la muerte, romperlo.  
Apurar el vaso,  
es saber beberlo.

Nuestra organización:

—Un «Concilio General» compuesto por todos los cofrades.  
—Un «Concilio Permanente» compuesto por trece Dómines que preside Dómine Cabra, elegido el 29 de febrero de cada año bisiesto.